

Reunión del Consejo de CCOO de Asturias, septiembre de 2020

RESOLUCIÓN

HACIA EL 13 CONGRESO

El congreso es el acontecimiento más importante en la vida del sindicato. Es el momento de hacer balance del trabajo asumido cuatro años atrás, de fijar los objetivos para el próximo mandato, de elegir a las personas responsables de llevarlos a cabo. Con la aprobación hoy por el Consejo de las normas congresuales, emprendemos el camino hacia el 13 congreso de Comisiones Obreras de Asturias, que celebraremos en esta ocasión en Gijón en el próximo mes de mayo.

Toda la organización, desde las federaciones y uniones comarcales hasta la sección sindical más pequeña, juega un papel esencial en el proceso. La participación es clave para que, además, los 32.500 afiliados y afiliadas que tiene el sindicato lo sientan como suyo. Si queremos un sindicato cada día más ágil y eficaz tenemos que involucrarnos todos y todas en la tarea: Comisiones Obreras será lo fuerte e influyente que juntos consigamos que sea. Es una tarea común, una responsabilidad compartida.

Y todo ello lo tenemos que compaginar con las tareas inmediatas, pues vivimos meses muy duros desde el punto de vista económico y social. El otoño puede ser un largo invierno laboral, lo que exigirá lo mejor de nosotros y noostras para dar respuesta a la acción sindical cotidiana y a la negociación de ERTE. También debemos estar atentos a la regulación del teletrabajo, pelear por la protección para las familias que están en desempleo y no pueden buscar trabajo, lograr la conciliación de la vida laboral y familiar de quienes puedan verse afectados por la covid-19, exigir el despliegue del Ingreso Mínimo Vital con todos sus efectos...

LA CONCERTACIÓN DECISIVA

Había que hacerlo. Y este sindicato peleó por ello: los estragos provocados por la pandemia requerían una apuesta inmediata y decidida por el refuerzo sanitario, la reconstrucción económica y del empleo, la protección social. Porque el impacto ha sido terrible. Además de las numerosas pérdidas humanas, Asturias se ha dejado el 20,7% del PIB (como ha revelado el AlReF). Según la EPA 16.300 personas perdieron su empleo en los tres últimos meses. El informe que CCOO de Asturias presentó en agosto sobre el impacto entre las personas jóvenes revela que 3.900 han quedado sin trabajo desde abril.

Por tanto, urgía dar respuesta a la emergencia económica y social, sumando esfuerzos para multiplicar resultados. Y esa respuesta ha sido la concertación que firmamos el 1 de agosto. Una concertación que debe ser viva y flexible para adaptarse a las cambiantes circunstancias que vivimos. Son 182 medidas y un mínimo de 640 millones destinados a la inversión en los próximos 16 meses.

Tenemos que aprovechar su potencialidad porque Asturias no se puede permitir un fracaso. Y el Gobierno ahora no tiene excusa, tiene una buena herramienta para desarrollar una política industrial activa alentada por el conocimiento y la innovación, unos servicios públicos reforzados y la mejor protección social para resistir esta y cualquier otra crisis. Así también conseguiremos hacer frente a la desigualdad, que, además de injusta, tanto mina la democracia y deteriora nuestra confianza. Probablemente todo lo que se haga no sea suficiente, pero es fundamental que los pasos que se den vayan en la buena dirección: crear empleo de calidad y proteger a las personas.

UNOS PRESUPUESTOS DE EMERGENCIA

"Sería un error estar ahora preocupados por la deuda". Lo dijo hace unos días el ex economista jefe del FMI y profesor de Berkeley Maurice Obstfeld.Y está bien que los expertos respalden el sentido común... y quieran hacer de la necesidad virtud. Porque la situación de emergencia requiere una inversión a la altura.Y los presupuestos son la prueba. La prueba de la apuesta por la economía productiva, el empleo estable y con derechos, las políticas sociales...

También en Asturias, donde los partidos deberían remar en la misma dirección y facilitar unos presupuestos en consonancia con los retos titánicos que tenemos por delante y que, de alguna manera, están contemplados precisamente en la concertación. Particularmente, hay que emplazar a las formaciones de izquierdas para que aprovechen la oportunidad de demostrar lo mucho que los une. Y porque es su responsabilidad -para la que fueron elegidos- alcanzar pactos por el bien de Asturias.

Y esos presupuestos son fundamentales para seguir apostando también por unos servicios públicos fuertes que garanticen la equidad en el acceso a derechos básicos, servicios de interés general y redes de protección social. Tras esta pandemia ya nadie puede decir que este tipo de inversiones son un "gasto" sino que, por el contrario, han demostrado ser instrumentos de desarrollo económico y cohesión social.

LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Llegamos a septiembre y el Gobierno ha vuelto a suspender asignaturas pendientes importantes. Es el caso de la ausencia de una planificación de la política industrial y el decepcionante borrador de estatuto para las empresas electrointensivas que, salvo corrección, no garantizará precios de la luz estables, predecibles y competitivos, algo que nuestra industria necesita para ser pujante en el marco europeo.

Además, el cierre de las térmicas asturianas va a afectar a miles de empleos en nuestra comunidad, entre directos, indirectos e inducidos, lo que supondrá un golpe durísimo para las comarcas donde se asientan, con efectos muy perjudiciales para el conjunto de Asturias. Esas empresas eléctricas, que han obtenido durante décadas extraordinarios beneficios, no pueden olvidar que tienen una gran responsabilidad tanto con los trabajadores y trabajadoras como con los territorios. Exigiremos que acometan planes de inversión, no solo para la restauración y acondicionamiento de las instalaciones cerradas, sino también para el desarrollo de actividades energéticas o industriales y, particularmente, para la instalación de nueva potencia renovable.

Afrontamos el reto de la transición energética, y desde CCOO venimos advirtiendo de que pocos territorios pueden verse tan afectados como Asturias, porque tendrá implicaciones en el sector industrial, el transporte, la logística, el ámbito residencial y, por supuesto, sobre la generación de electricidad. Un proceso que no debe dejar a nadie en el camino porque para que esta transición energética sea justa y equitativa hay que evaluar adecuadamente no solo las consecuencias tecnológicas y ambientales, sino también las económicas y sociales.

Para contribuir a ello estamos cerrando en estos momentos con el Gobierno regional y el resto de agentes económicos y sociales, una evaluación del impacto de la transición energética en Asturias que ha de ser el documento base sobre el que diseñar propuestas y alternativas de dinamización económica que permitan aprovechar todos los recursos públicos disponibles con el objetivo de generar empleo de calidad y bienestar social.

La Unión Europea parece asumir una apuesta ambiciosa: salir de esta crisis mediante la movilización de cientos de millos de millones de euros para financiar la recuperación económica, impulsar la adaptación digital y apostar por la transición ecológica. Debemos estar preparados para aprovechar todos los recursos posibles. No podemos fracasar.

COMBATIR LA SINIESTRALIDAD LABORAL

Este verano ha sido dramático para la siniestralidad laboral. 2020 en general. De hecho, en lo que llevamos de año ya se contabilizan 14 víctimas mortales (7 desde que se levantó el estado de alarma el 21 de junio) cuando en todo 2019 se habían registrado 8.

En las concentraciones que hemos celebrado en julio y agosto denunciamos una vez más la falta de medidas de prevención, y subrayamos la necesidad de que se vigile y cumpla la normativa si queremos hacer frente a esta otra pandemia. Pero dicho esto, difícilmente podremos salir airosos si (como ha denunciado nuestro sindicato en reiteradas ocasiones) contamos tan solo con 17 inspectores e inspectoras: uno por cada 22.000 personas trabajando.



HAY QUE SEGUIR DANDO LA BATALLA AL CORONAVIRUS

En todos los frentes, pero ante todo en el sanitario. Porque primero tenemos que salir "vivos" de esta. Y al mismo tiempo evitar que colapse la economía y desfallezca el empleo.

Es capital que se refuercen el sistema sanitario y sociosanitario, con personal e inversión, con medios humanos y materiales. Eso sí que no puede esperar. Porque la falta de diligencia cuesta vidas y causa más dolor humano y económico.

Y como sociedad tenemos que estar a la altura. No añadir problemas. Limitar en lo posible nuestra exposición al riesgo. Para proteger y protegernos. También en el trabajo, donde estaremos vigilantes, y seremos exigentes para que se cumplan los protocolos.









EL DESAFÍO DE LA VUELTA AL COLE

El Principado ha retrasado el inicio del curso escolar hasta el 22 de septiembre en Infantil y Primara y al 28 para ESO y Bachiller. Madres y padres, docentes y alumnado, autoridades académicas..., el sistema educativo en su conjunto se enfrenta al delicado reto de regresar a las aulas con garantías en plena pandemia. Será un examen que, a falta de convocatoria en junio, tendremos que aprobar ahora en septiembre. Nos va en ello la salud, y se pondrá a prueba la capacidad y fortaleza del modelo vigente. El gran reto será conseguirlo además salvando las brechas de la desigualdad, y aquí la escuela pública juega un papel fundamental.

CCOO ha sido muy crítico con las decisiones de la Consejería de Educación. Desde la Federación de Enseñanza se viene insistiendo en que harían falta, para empezar, muchas más contrataciones de docentes para responder a las exigencias que impone la pandemia. Evidentemente, los mismos profesores y profesoras no pueden dar las mismas clases cuando se reduce sensiblemente el número de alumnado por aula para garantizar la distancia física..., lo que mejoraría a la larga la calidad de la docencia. Porque la reducción de la ratio es otra reivindicación permanente del sindicato.

NOS QUEREMOS VIVAS

Cabe destacar que con la firma de la concertación hemos protagonizado un hito muy importante, con nuestra propuesta y posterior acuerdo, para la creación de la figura de las delegadas y delegados de igualdad. No existe experiencia igual en ninguna comunidad autónoma. Si se dotan de los recursos y competencias adecuadas, pueden ser una herramienta de primer orden para combatir las brechas de género.

Además, si queremos que esta pandemia no profundice la desigualdad entre hombres y mujeres, tenemos que lograr situar en el centro del debate la relevancia estratégica de la política de cuidados. Nuestro modelo de Estado de bienestar debe incorporar la universalización de la organización social del cuidado, como en su día se hizo con la enseñanza o la sanidad, para avanzar desde lo público en corresponsabilidad.

En coherencia con todo ello, en el mes de julio retomamos las concentraciones presenciales contra la violencia machista, esa violencia intolerable que golpea a las mujeres por el mero hecho de serlo. Nuestro compromiso y nuestro trabajo se orientan hacia la construcción de una igualdad real entre mujeres y hombres, un esfuerzo colectivo dirigido a combatir todas las formas de discriminación y violencia hacia las mujeres. Estamos ante un problema social que requiere una solución integral. Entre otras reivindicaciones, entendemos que es muy importante asentar el carácter esencial de los servicios de atención a la violencia de género como un servicio público.

30 AÑOS DE LA FUNDACIÓN JUAN MUÑIZ ZAPICO

Se cumplen tres décadas de actividad de una Fundación que ya es referencia en la recuperación de la memoria y en el estudio del movimiento obrero y el sindicalismo de clase en Asturias. Su trayectoria le avala y la labor desarrollada, perseverante y rigurosa, justifica su necesidad. Estamos trabajando para que en el mes de octubre se pueda celebrar un acto conmemorativo de estos 30 años.